



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN ESTUDIOS INGLESES: LENGUA, LITERATURA Y CULTURA

EL SEXISMO LINGÜÍSTICO: UN ANÁLISIS DE LA LENGUA ITALIANA Y LA LENGUA INGLESA DESDE UN ENFOQUE FEMINISTA Y DE GÉNERO

ANDREA CASADO ESTÉVEZ

acasado199@alumno.uned.es

TUTOR ACADÉMICO: M^a. Angelica Giordano Paredes

LÍNEA DE TFG: Italiano y su relación con la lengua inglesa

FACULTAD DE FILOLOGÍA

CURSO ACADÉMICO: 2020-21- Convocatoria: Ordinaria de junio

Resumen

En este Trabajo de Fin de Grado se propone una investigación centrada en el sexismo lingüístico existente tanto en la lengua inglesa como en la lengua italiana; para ello se profundizará en la cuestión de género, sexismo y lenguaje inclusivo, así como en el contexto feminista desde el ámbito sociocultural de estas sociedades y cómo esto afectó a la construcción de estas lenguas y su uso. Por último, se presentarán varios ejemplos y soluciones de los diversos tipos de sexismo lingüístico con los que cuentan ambas lenguas.

Palabras clave: feminismo, género, lengua inglesa, lengua italiana, sexismo lingüístico.

Abstract

In this Final Project it is suggested an investigation focused on the existing linguistic sexism in both the English language and the Italian language; to do so, the issue of gender, sexism and inclusive language will be examined, as well as the feminist context from the socio-cultural sphere of these societies and how this affected the construction of these languages and their use. Finally, several examples and solutions to the various types of linguistic sexism in both languages will be presented.

Key words: feminism, gender, English language, Italian language, linguistic sexism.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción.....	3
1. El género desde las perspectivas anglosajona e italiana.....	7
1.1. El sexismo	8
1.2. El lenguaje inclusivo.....	11
2. La evolución del feminismo en Europa.....	13
2.1. El feminismo en Italia desde un punto de vista sociocultural	15
2.1.1. La influencia del feminismo en la lengua italiana	16
2.2.El feminismo en Inglaterra desde un punto de vista sociocultural ...	18
2.2.1. La influencia del feminismo en la lengua inglesa	19
3. El sexismo lingüístico.....	21
3.1. Tipos de sexismo lingüístico en italiano.....	22
3.2. Tipos de sexismo lingüístico en inglés.....	25
Conclusión.....	28
Bibliografía.....	33

Introducción

El tema escogido para este Trabajo de Fin de Grado está centrado en la diferencia de género entre la lengua italiana y la lengua inglesa, haciendo una comparativa entre los distintos tipos de sexismo lingüístico en cada una. Este tema fue escogido porque leyendo un artículo en el blog de Lingoda -una academia de lenguas- estaba escrita la frase “Pero ¿es realmente posible que una lengua, algo que siempre está evolucionando, contribuya a las ideas sexistas?”, esta frase hace reflexionar sobre si las estructuras patriarcales han influido y siguen afectando hoy en día en temas tan importantes como lo es una lengua. El sexismo está presente desde hace varias décadas en la lengua y la sociedad; por lo tanto, se cree que es necesario que existan estudios sobre esta materia para ser más conscientes a la hora de expresarse e intentar evitarlo. Además, al estudiar italiano e inglés llama la atención la falta de ciertos términos para referirse a mujeres, o que muchas palabras que son iguales para referirse a los dos géneros, se piense antes en uno que en otro por el contexto cultural. Otra razón por la cual se ha escogido este tema es por la falta de estudios en los que se hace una comparativa desde el punto de vista expuesto anteriormente entre ambas lenguas, esto no era de esperar ya que sí existen diversos estudios sobre el sexismo en el lenguaje tanto en lengua italiana como en lengua inglesa; este será el punto de partida para intentar investigar un poco más sobre el tema e incluso intentar aportar más información.

La relevancia académica de la cuestión elegida radica en que hoy en día, los estudios de género son cada vez más abundantes, por ello, es necesario ampliarlos ya sea desde una perspectiva histórica, cultural o lingüística. Estos llegan a crear debates críticos e incluso políticos, lo que provoca que esté más en el punto de mira para poder ampliar sus horizontes, se investigue sobre ello y se recabe más información útil para llegar a una solución. El aporte que puede tener esta investigación es ayudar a ser más conscientes cuando se habla y se escojan mejor las palabras a la hora de comunicarse, ya que el sexismo lingüístico es un concepto bastante arraigado en la sociedad y muchas construcciones gramaticales no son inclusivas y tienen un trasfondo sexista.

Para abordar este tema se emplearán conceptos relacionados con diversas asignaturas de este Grado. Desde un punto de vista lingüístico se

utilizarán conceptos incluidos en las asignaturas *Lengua extranjera I-II: Italiano*, *Inglés Instrumental I-VI*, *Gramática inglesa*, entre otras. Desde un punto de vista histórico-cultural, se utilizarán sobre todo conceptos incluidos en las asignaturas *Mundos anglófonos en perspectiva histórica y cultural* y *Género y literatura en los países de habla inglesa*.

En este trabajo se han propuesto varios objetivos, los cuales se dividirán en generales y específicos. El objetivo general será: investigar cuál de las dos lenguas propuestas es más inclusiva mediante el estudio del sexismo lingüístico y lenguaje inclusivo. Mientras que los objetivos específicos se podrán desglosar de la siguiente manera:

- Desarrollar el término de género desde las dos perspectivas lingüísticas definiendo sexismo y lenguaje inclusivo.
- Indagar sobre la influencia de los movimientos feministas en ambos países y cómo estos afectaron en la lengua a través del tiempo.
- Analizar los distintos tipos de sexismo lingüístico y ver como estos están representados en el italiano y en el inglés.

Tras una investigación exhaustiva se puede observar que no existen demasiados estudios que hagan una comparativa del sexismo lingüístico existente tanto en la lengua italiana como en la inglesa, por lo que se demuestra que el tema escogido para este TFG es bastante innovador y que, además, está poco estudiado desde la perspectiva en la que se plantea. Al realizar esta búsqueda se han encontrado varios artículos, estudios y libros que hacen una comparativa del sexismo en el lenguaje pero que no comparan las dos lenguas de estudio, sino que se compara, por ejemplo, el inglés con el esloveno como en el artículo *Gender Ideologies in English and Slovene: A Contrastive View* de Katja Plemenitaš (2014), o que se compara el inglés con el español como en un estudio realizado en la Universidad de Cádiz llamado *Comparing sexist expression in English and Spanish: (de)-constructing sexism through language* de Carmen Fernández Martín (2011); o el sexismo del inglés en los libros de texto utilizados en el aprendizaje de segundas lenguas en las escuelas, como se explica en el estudio *An investigation of the manifestation of sexism in EFL/ESL textbooks* de Laya Ghorbani (2009) o en el artículo de la revista *Gender representation in EFL*

textbooks: a case of ILI pre-intermediate series de Seyran Jannati (2015). Con respecto a la lengua italiana, se han encontrado estudios en los que se la compara, desde la perspectiva del lenguaje sexista, con la lengua española, sin embargo, éstos están más centrados en un campo de estudio concreto, como puede ser *El sexismo en el lenguaje político español e italiano* de Armando Francesconi (2012), en el cual se expone el sexismo solamente en el lenguaje político de ambas lenguas. Se ha encontrado el libro *Gender and Ideology in Translation: Do Women and Men Translate Differently? A Contrastive Analysis from Italian into English* de Vanessa Leonardi (2007), en el que se presenta un análisis contrastivo de género del italiano al inglés, no obstante, este libro no se centra en el objeto de estudio en el que se enfocará este trabajo de investigación, ya que la perspectiva desde la que se ha escrito este libro es la traducción, especialmente averiguar si las mujeres y los hombres traducen de distinta forma. Lo que sí que se ha podido encontrar han sido diversos resultados de investigaciones referentes acerca del sexismo en el lenguaje de ambas lenguas, aunque de forma separada. Entre estos estudios destacan algunos como *Il Sessismo Nella Lingua Italiana* de Alma Sabatini (1993), *L'uso del genere femminile nell'italiano contemporaneo: teoria, prassi e proposte* de Cecilia Robustelli (2012), *Donne, grammatica e media. Suggestimenti per l'uso dell'italiano* de C. Robustelli (2014) o *Further evidence of gender stereotype priming in language: Semantic facilitation and inhibition in Italian role nouns* de Cacciari & Padovani (2007) en lengua italiana, mientras que en lengua inglesa destaca el libro *Language and woman's place* de Robin Lakoff (2004) o el libro *Language, Gender and Feminism. Theory, methodology and practice* de Sara Mills & Louise Mullany (2011).

Para poder desarrollar esta investigación, se ha tenido que realizar una búsqueda usando diversas fuentes bibliográficas en las cuales destacan *Google Scholar*, repositorios de varias universidades como la de Valladolid o la Universidad Complutense de Madrid, *Dialnet*, *ERIC* y *Academia.edu*.

Como se ha comentado anteriormente, se han utilizado varias fuentes bibliográficas para la redacción del trabajo, ya que no se ha encontrado ninguna publicación que se adapte al objetivo general propuesto en esta investigación.

La metodología empleada consistió en una búsqueda de información general para tener una idea de los tipos de trabajos que habían sido ya publicados sobre el tema planteado. Una vez realizada esa búsqueda, se comenzó con una primera lectura de las fuentes escogidas para seleccionar la información necesaria y descartar los documentos que no servían o no se adaptaban lo suficiente. Esta búsqueda general ayudó a identificar a autores y autoras que destacan en el estudio del sexismo lingüístico en cada lengua, por lo que se empezó otra búsqueda centrada en sus trabajos para empezar a profundizar en el tema. También se indagó sobre los términos a describir y desarrollar para tener una visión más profunda sobre el tema; además de buscar información histórica sobre el feminismo en Europa destacando su importancia e influencia tanto en lengua italiana como en lengua inglesa. Al empezar a trabajar con estos contenidos, se procedió a realizar el estudio comparativo entre las dos lenguas para poder llegar a la conclusión de la investigación y así cumplir los objetivos planteados al principio de este trabajo. La bibliografía utilizada ha servido como apoyo para poder realizar la comparativa del lenguaje sexista presente en los dos idiomas principales de esta investigación, y así poder ver cuál de los dos es más inclusivo. Se dice que es una bibliografía de apoyo porque no se han encontrado muchos estudios que se adapten a estos objetivos y que comparen estas dos lenguas, por lo que la información proporcionada por estas fuentes ha sido comparada desde estudios individuales para formar el producto final que es esta investigación.

La estructura con la que contará esta investigación está dividida en tres puntos principales. En el primer punto se empezará a desarrollar el cuerpo de la investigación, que desglosará la definición de varios apartados comenzando con la explicación y definición del término de género enfocándolo hacia las perspectivas anglosajona e italiana, una vez explicado, se definirán y expondrán diversas ideas y opiniones respecto a los términos de sexismo y lenguaje inclusivo. El segundo punto estará centrado en la contextualización histórica y sociocultural desde una perspectiva feminista de la evolución de dichos movimientos en Europa, pero se centrará más concretamente en su influencia tanto en Italia como en Inglaterra, para así comprobar como éstos afectaron a sus lenguas respectivamente. Finalmente, el último punto a desarrollar estará

orientado hacia la explicación de los diversos tipos de sexismo lingüístico que existen en la lengua, desglosándolos y elaborando una comparación, a través de varios ejemplos para poder, así, llegar a la conclusión de la investigación y comprobar si se han cumplido los objetivos propuestos al inicio del trabajo.

1. El género desde las perspectivas anglosajona e italiana

Para explicar la perspectiva anglosajona de género, basándonos en Riley (2018), se puede decir que es un concepto relativamente reciente. Según el *Oxford Learner's Dictionary*, el género es “the fact of being male or female, especially when considered with reference to social and cultural differences, not differences in biology; members of a particular gender as a group”. Como se puede ver, el concepto está centrado en ideas culturales y sociales, lo cual lo diferencia del concepto de sexo. En Reino Unido, a partir de la segunda ola de feminismo, se empezó a distinguir entre el término de sexo (diferencias anatómicas entre hombres y mujeres) y el de género (atributos culturales y psicológicos de cada sexo); por lo que las mujeres tienen impuestos unos roles y atributos estereotipados referidos a la idea de “feminidad”. Esto se va desarrollando hasta convertirse en la idea de género que tenemos hoy en día de la separación entre género y sexo.

Por otra parte, centrándonos en la perspectiva italiana, la definición de género en *Treccani*¹ es:

Per estens., con riferimento alla specie umana, carattere maschile o femminile dell'individuo, anche in senso biografico, sociale, professionale, come nell'espressione identità di genere, con cui s'intende la costellazione di caratteri anatomo-funzionali, psichici, comportamentali che definiscono il genere in sé stesso e in quanto posseduto, accettato e vissuto dall'individuo nella storia familiare da cui proviene e nella società in cui vive.

Basándonos en esta definición, la idea de género en Italia se centra en el comportamiento asociado a cada sexo definido y aceptado en la sociedad en la

¹ Se trata de una enciclopedia (*l'Enciclopedia Italiana de Scienze, Lettere ed Arti*) realizada por el *Istituto dell'Enciclopedia Italiana* (1925) cuya primera edición se publicó en 1929. Se conoce comúnmente como *Enciclopedia Treccani* por el apellido de uno de los fundadores del Instituto, Giovanni Treccani. Actualmente cuenta con ambas versiones, la impresa y la digital. (<https://www.treccani.it/>).

que vive. De esta manera, tras conocer las perspectivas que tiene cada sociedad sobre el género podemos enlazarlas con el concepto de género gramatical, ya que la lengua es el reflejo de las comunidades de hablantes existentes. “Società e lingua sono strettamente connesse, lo studio dell’una getta luce sull’altra” (Sabatini 1993: 21). Además de que ambas lenguas tienen en común el hecho de que distinguen dos géneros, el masculino y el femenino, ninguna cuenta con el tercer género, el neutro. En italiano, el género está señalado mediante desinencias (-o para el masculino, -a para el femenino), mediante artículos y mediante sufijos (Robustelli, 2012). Aun así, el italiano cuenta con el denominado masculino no marcado, el cual usa un sustantivo masculino para referenciar tanto a los dos sexos en conjunto como para representar solo al masculino, pero esto no existe de forma inversa. Sin embargo, el inglés no cuenta con el denominado género gramatical. Aunque al igual que el italiano, el masculino no marcado tiene un uso genérico para ambos sexos, así, palabras como *men* o *man* y sus compuestos o el pronombre *he* se utilizan como formas genéricas para designar a grupos mixtos (Sabatini, 1993).

Como se puede ver, género, lengua y sociedad están unidos, por lo que todas las concepciones negativas que siempre se tuvieron sobre las mujeres, se extrapolaron a la lengua, pudiendo ver en ella rasgos de sexismo, ya que con el uso del género gramatical o con el uso del masculino no marcado, todo lo referido al género femenino queda excluido y casi sin ser representado.

1.1. El sexismo

El término “sexismo” está presente desde hace tiempo, pero hoy en día está más arraigado en el vocabulario y comprensión de una sociedad. El problema de este concepto es, al igual que explica Sara Mills (2011), que es difícil de definir ya que no todas las personas tienen la misma concepción de sexismo. La percepción que solemos tener de este concepto es la relación social en la cual un sexo tiene más autoridad y poder sobre el otro. Sin embargo, el *Oxford Learner’s Dictionary* lo explica como “the unfair treatment of people, especially women, because of their sex; the attitude that causes this”; mientras que *Treccani* define sexismo como²:

² <https://www.treccani.it/vocabolario/sexismo>.

Termine coniato nell'ambito dei movimenti femministi degli anni Sessanta del Novecento per indicare l'atteggiamento di chi (uomo o donna) tende a giustificare, promuovere o difendere l'idea dell'inferiorità del sesso femminile rispetto a quello maschile e la conseguente discriminazione operata nei confronti delle donne in campo sociopolitico, culturale, professionale, o semplicemente interpersonale; anche, con significato più generale, tendenza a discriminare qualcuno in base al sesso di appartenenza.

Desde las dos perspectivas se define como una discriminación hacia un sexo, pero se remarca que la misma es hacia la mujer. Histórica y socialmente, la mujer siempre ha tenido un rol más pequeño, además de estar definida por connotaciones negativas, inferiores y estereotipadas, mientras que el hombre siempre ha sido el favorecido por las leyes y constructos sociales, estando positivamente definido.

En Reino Unido el sexismo está muy extendido, pero las personas más afectadas por ello son las mujeres más jóvenes, que van desde niñas hasta jóvenes adultas. El informe llamado *Equality for Girls*³ que se realizó en 2013 demostró que la mayoría de las mujeres en un rango de edad de entre 11 y 21 años sabían que el sexismo presente en la sociedad inglesa era uno de los mayores problemas de su generación, ya que está presente en varios ámbitos de su vida diaria, como puede ser la poca seguridad de ir solas por la calle, por ser juzgadas por su apariencia física y no por sus habilidades, entre otros. Las ideas conservadoras se han ido modificando y hoy en día la sociedad británica está progresando hacia la igualdad de género. Existe más empleo para las mujeres, aunque aun teniendo las mismas cualidades, éstas tienen trabajos de menor calidad y están peor pagadas que los hombres. Con respecto a la idea del hogar, la sociedad ha ido cambiando sus opiniones y la concepción de que la mujer debe estar en casa con los hijos y hacer las tareas del hogar ha cambiado, aunque siguen pensando que al tener hijos pequeños debe ser la madre la que trabaje a media jornada, al igual que piensan que debe ser la madre la que coja la baja de maternidad entera y que el padre siga trabajando.

³ Es un informe desarrollado por una organización benéfica llamada *Girlguiding*, basado en una encuesta realizada a más de 1.200 niñas y jóvenes adultas de entre 7 y 21 años en el 2013, cuyo objetivo era mostrar la situación de igualdad de ese grupo seleccionado en el Reino Unido.

En relación con Italia, a veces visto como un país sexista en el que no se interviene adecuadamente en los derechos de las mujeres por su arraigada cultura patriarcal, el sexismo está presente sobre todo en la violencia de género, la cual muchas veces queda olvidada porque las mujeres que la sufren tienen problemas para acceder a la justicia y denunciarla. En los centros escolares, sobre todo institutos, se interviene poco a la hora de intentar parar los prejuicios y estereotipos existentes que después conllevan a la misoginia y al sexismo, sin embargo, son considerados como uno de los sitios más seguros. En cambio, el puesto del trabajo está visto como uno de los lugares donde hay más violencia y discriminación hacia las mujeres. Otro problema con el que se enfrentan las mujeres en este país es la apariencia física, ya que en Italia siempre se le ha dado mucha importancia al como se ven, por lo que la mayoría de las chicas, principalmente adolescentes, intentan entrar en los cánones de belleza impuestos por esta sociedad. Además, es muy común que yendo por la calle algún hombre *catcalls* una mujer, utilizando muchas veces expresiones denigrantes, ya que es una sociedad en la que las mujeres fueron y son vistas como objetos sexuales. Aunque Italia pueda ser uno de los países europeos a los que más les pueda costar conseguir la igualdad de género, después de lo ocurrido con el expresidente Silvio Berlusconi, las ideas sexistas de sus habitantes cambiaron un poco. No obstante, queda mucho camino para que esa mentalidad cambie completamente, ya que, por ejemplo, hay una gran cantidad de casos de violencia doméstica que, además, no son denunciados.

National Geographic realizó un estudio en el que clasifica cuales son los mejores y peores países del mundo en los que ser mujer en la actualidad, el Reino Unido está situado en el puesto número siete, teniendo que incluir más mujeres en el gobierno y en puestos de trabajo, mientras que Italia es el vigesimotercero país, teniendo que mejorar mucho la inclusión de las mujeres en el mercado laboral y sobre todo mejorar su seguridad. Desde una perspectiva europea, Reino Unido es el sexto país, teniendo que mejorar la inclusión de mujeres con hijos en el mercado laboral y aunque el porcentaje de mujeres con títulos académicos superiores es mayor que el de los hombres, estas siguen estudiando carreras “pensadas para mujeres” (enfermería, educación, humanidades, etc.); Italia está en el catorceavo puesto, teniendo que mejorar las

condiciones laborales de las mujeres, ya que sus retribuciones mensuales son muy inferiores a la de los hombres y están menos tiempo contratadas, además de que siguen siendo las encargadas de las tareas del hogar.

Como se puede ver, el sexismo está muy presente en la sociedad y además puede ser de distintos tipos, entre los cuales destacan el sexismo social, el sexismo del oyente y el sexismo lingüístico, en el cual nos centraremos más adelante.

1.2. El lenguaje inclusivo

Las lenguas reflejan la realidad en la que se vive, por lo que, al vivir en un patriarcado y al estar el mundo liderado por hombres, no todas las personas están representadas de la misma manera en un idioma, como ya se ha dicho anteriormente. Por ello, en cualquier lengua se pueden encontrar trazos sexistas, lo que remarca la importancia de poder encontrar un punto intermedio. Esto demuestra lo necesario que puede llegar a ser el lenguaje inclusivo. Realmente, la percepción que podemos tener de este lenguaje es que se fomenta su uso de una forma no sexista, teniendo en cuenta todas las expresiones denigrantes u ofensivas hacia un sexo o colectivo en concreto. Con este tipo de lenguaje se intenta concienciar a la sociedad de que haga un uso responsable, consciente y respetuoso de la lengua.

En Italia, según Orsola Fornara (2008), las iniciativas para fomentar el lenguaje inclusivo eran esporádicas y fomentadas solo por algunas instituciones. En este campo destaca Alma Sabatini (1993), quien expone varias ideas para buscar la igualdad entre los sexos y sobre todo para dar pautas sobre como usar la lengua italiana desde una perspectiva neutra e inclusiva. Entre estas ideas de neutralidad, Sabatini propone el uso de ciertas palabras que engloben a todas las personas sin discriminar a nadie, es decir, en vez de usar la palabra *uomo*, sería mejor utilizar *persona*, *essere umano*, *umanità*, *individuo*, entre otros y siempre dependiendo del contexto. Recomienda evitar el uso del masculino no marcado, de designar primero el sustantivo masculino al femenino, así como de citar a las mujeres como una categoría aparte. También le da importancia a concordar el participio pasado dependiendo del género mayoritario en la frase, es decir, si se nombran más mujeres que hombres, éste debería ir en femenino

y viceversa. Con respecto a los nombres, títulos y apellidos, algunas ideas que propone Sabatini son eliminar el uso de *signorina*, evitar referirse a la mujer solo con el nombre y usar el apellido para referirse al hombre, entre otros. La autora cree que para utilizar la lengua de forma inclusiva se debe evitar el uso del masculino para referirse a mujeres en el campo profesional y en posiciones de prestigio y así romper con el “ruolo femminile” (Sabatini 1993:109). Otra alternativa es la disminución del uso del sufijo -essa para crear nuevos sustantivos femeninos (en vez de decir *la studentessa*, usar *la studente*) o para nombrar profesiones en las cuales se puede utilizar la desinencia del femenino regular -a (usar *l'avvocata* y no *l'avvocato/l'avvocatessa*). Sin embargo, Sabatini cree que es mejor usar ciertos sufijos en vez de tener que escribir *donna* delante de la palabra en masculino, por ejemplo: *il pretore-la pretora/la pretrice; l'assessore-l'assessore; il medico-la medica; ingegnere-ingegnera*, etc.

Aunque Sabatini propone diversas opciones para intentar conseguir un uso más inclusivo de la lengua, no son suficientes, ya que el problema no solo reside en que las mujeres no están bien representadas en ella, sino que hay otros colectivos a los que les sucede lo mismo. Por ello, habría que dar un paso más para ser un poco más inclusivos y así ser capaces de englobar en la lengua a aquellas personas que se identifican, por ejemplo, como no binarias o como transgénero. Para ello en italiano se necesitaría una tercera declinación como podría ser el uso de la desinencia -u que existe en algunos dialectos, o al igual que en inglés, usar la letra -x para que las palabras sean reconocidas como neutras y así referirse a todos los individuos, pero no esto no fue suficiente. Así, el sitio web llamado “Italiano Inclusivo”⁴ (<https://italianoinclusivo.it/>) propone el uso de la *schwa* (ə) para las palabras en singular y el uso de la *schwa* larga (ɜ) para el plural. Sin embargo, en inglés no hay tantos problemas a la hora de encontrar palabras más inclusivas, ya que como se ha dicho anteriormente, es una lengua sin flexiones morfológicas. Precisamente, la lengua inglesa se ha preocupado por proponer diversas formas de pronombres inclusivos. Finalmente, el pronombre que se ha optado por usar es *they* y sus variantes.

⁴ Sitio web en el cual se proponen ideas para que el italiano sea inclusivo y así no discriminar por género.

En lengua inglesa destaca desde los años noventa el concepto denominado "Political correctness":

"Political correctness", "politically correct", and the common abbreviation for both, "p.c.", cover a broad spectrum of new ways of using and seeing language and its products, all of which share one property: they are forms of language devised by and for, and to represent the worldview and experience of, groups formerly without the power to create language, make interpretations, or control meaning. Therein lies their terror and hatefulness to those who formerly possessed these rights unilaterally, who gave p.c. its current meaning and made it endemic in our conversation (Lakoff 2008: 91).

Es un término que define un uso de la lengua más respetuoso y menos ofensivo a la hora de describir a grupos de personas que son excluidas por varias razones, como el sexo y la raza, entre otros. Con el uso del lenguaje inclusivo se rompen las barreras creadas entre los diversos tipos de personas. Con esto, la representación inadecuada de la mujer en la lengua se rompería y estaría simbolizada desde un punto de vista más real, sin estereotipos, sin quitarle los derechos y atributos que tiene hoy en día y sin discriminaciones. Por ello, este tipo de lenguaje es importante, como dice Robustelli (2020: 3):

Oggi si richiede un linguaggio inclusivo, che riconosca e valorizzi le differenze, rappresentando tutti gli aspetti innovativi e peculiari che caratterizzano oggi il genere femminile, e gli altri generi che sfuggono dalla dicotomia binaria ma dei quali alcune minoranze chiedono, a buon diritto, il riconoscimento.

2. La evolución del feminismo en Europa

La concepción de feminismo ha ido cambiando a través de las décadas, ya que, al principio, como hizo el diccionario *Oxford*, fue equiparada con la idea de feminidad y con el ser femenina. Más adelante, a partir de los años 90 aproximadamente, el concepto de feminismo fue acuñado en Francia y se empezó a identificar con el movimiento político y reivindicativo de las mujeres (Ballarín et al., 2010).

La génesis del feminismo como movimiento colectivo se piensa que inició en la primera mitad del siglo XIX, pero su inicio debe retomarse al último tercio del siglo XVIII, período en que empezó la lucha política para oponerse a ciertas leyes

que oprimían la libertad de las mujeres; pero fue a partir de la Revolución Francesa que las mujeres empezaron a hacerse escuchar como colectivo y a su vez comenzaron a demandar el reconocimiento de sus derechos políticos, ya que esta Revolución luchaba universalmente por la igualdad natural y política. Aun así, “los debates de la Asamblea Nacional durante la Revolución negaron el acceso de las mujeres a la soberanía política; era, en definitiva, la exclusión de éstas de unos derechos supuestamente universales” (Ballarín et al., 2010: 37).

Tras la época revolucionaria, sobre todo en Francia y Reino Unido, llegó a Europa un período conservador que afectó directamente a la condición social y jurídica de las mujeres. En ese momento lo que se intentó fue volver a callarlas haciéndoles retomar sus roles principales, como son las labores del hogar, el cuidado de la familia y sobre todo siendo infravaloradas con respecto al hombre. Sin embargo, esta vuelta hacia atrás consiguió que comenzaran de nuevo las revoluciones europeas por sus derechos (Nash & Tavera, 1994, como se citó en Ballarín et al., 2010). Como bien sabemos, en toda Europa, las mujeres carecían de capacidad económica, dependían del poder y decisiones de la figura masculina a su cargo (ya sea padre, hermano o marido), por ello, “las primeras reivindicaciones de las mujeres se centraron principalmente en los derechos económicos, educativos y políticos” (Ballarín et al. 2010: 38). Gracias a esta reivindicación, en países como Inglaterra, Finlandia o Noruega, los derechos económicos femeninos empezaron a ser reconocidos en campos como la disposición libre de sus salarios, el derecho a gestionar una propiedad o incluso a recibir herencias. Con esta reivindicación económica, muchas mujeres de clase media empezaron a buscar trabajo, lo cual conllevó a otra reivindicación, la de poder tener acceso a un trabajo digno remunerado. Esta lucha ya había comenzado mucho antes, además de que “no era que las mujeres no hubieran trabajado antes, sino que en las nuevas condiciones económicas era creciente el número de mujeres que debían acceder al mercado de trabajo” (Ballarín et al., 2010: 40). En el siglo XIX y principios del XX, los movimientos feministas en Europa reivindicaban el derecho a la educación para las mujeres, lo cual seguía con la corriente de feminismo social.

Como explican (Ballarín et al., 2010), otra de las causas principales de los movimientos feministas en Europa fue la reivindicación del voto femenino, ya que

pensaban que, teniendo acceso a él, podrían cambiar muchas cosas en política y crear leyes para mejorar la desigualdad. El proceso para obtener este derecho fue largo pero posible gracias a la labor de las sufragistas, entre las que destacan las sufragistas británicas, de las cuales se hablará más tarde.

Es importante destacar que estas reivindicaciones fueron posibles gracias a la elaboración de periódicos feministas que muchas veces llevaban a la creación de asociaciones centradas en la lucha por sus derechos.

2.1. El feminismo en Italia desde un punto de vista sociocultural

La situación de las mujeres en Italia era parecida a la situación vivida en toda Europa. Éstas estaban vistas como un accesorio y carecían de derechos básicos, como poder optar a una educación o poder ser libres económicamente, para ello dependían de una figura masculina.

En 1879, Anna Maria Mozzoni, quien es considerada como una de las pioneras en la lucha feminista en Italia, creó una Liga para promover los intereses femeninos, especialmente aquellos relacionados con lo social, destacando el derecho al voto de las mujeres en ese país.

Con respecto al trabajo, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, las mujeres ya trabajaban, pero “quasi tutte le donne occupate nell’agricoltura non venivano riconosciute come lavoratrici, a meno che non fossero titolari di una proprietà o di un contratto di affitto” (Piattelli 2015 párr. 7). El salario que ganaban era casi la mitad de lo que podían ganar los hombres, pero en 1902 se creó una ley sobre el trabajo femenino para limitar los derechos de las mujeres. “Lo Stato mostrava così di voler favorire al massimo il rientro delle donne in quella che riteneva essere la loro sede naturale: la casa” (Piattelli, 2015: párr. 7). Muchas tenían vetada la entrada a trabajos reconocidos como “peligrosos” por no estar tan capacitadas como los hombres para poder realizarlos.

Legalmente, las mujeres pudieron acceder a la universidad en 1875, pero el acceso al *liceo* fue aprobado en 1883. Aunque varias pudieron aprovechar esta oportunidad para poder tener una formación y mejor futuro, haber estudiado no garantizaba el acceso a una profesión. Ligado a las reivindicaciones

educativas destaca el *Congreso delle Donne Italiane* de 1908 en el que “auspicavano una rigorosa applicazione sull’obbligo scolastico, la fondazione di casse di assistenza e previdenza per la maternità e la richiesta di poter esercitare gli uffici tutelari” (Piattelli, 2015: párr. 17).

Las sufragistas insistieron sobre la opción de voto de las mujeres en 1910, obteniendo una respuesta negativa. En 1912, con la reforma electoral, volvieron a intentar conseguir el derecho a votar, pero según el Estado, este debía ser concedido gradualmente.

La situación laboral mejoró con la llegada de la Primera Guerra Mundial, ya que los puestos de los hombres que iban a luchar en la guerra fueron ocupados por mujeres, sobre todo en las fábricas. Aunque cuando ésta terminó la mayoría perdieron su puesto de trabajo.

Con el fascismo, los pocos derechos que las italianas habían conseguido fueron borrados, ya que muchas volvieron a estar limitadas a las tareas del hogar. Además, se fijó oficialmente que sus salarios serían la mitad del de los hombres; se bajó el porcentaje de mujeres que podían trabajar en las administraciones públicas; se intentó que no pudieran tener una carrera profesional, entre otras cosas.

Finalmente, es en 1945 cuando se concede legalmente el derecho a voto a la mujer en Italia. La Constitución garantizaba la igualdad entre los dos sexos levantando todas las limitaciones y prohibiciones del periodo fascista (Piattelli, 2015).

En la época de los 70 se avanza mucho con la aprobación de la ley del divorcio (1970) y más adelante con la legalización del aborto (1978). Además, en 1977 se empieza a dar la misma oportunidad de trabajo a hombres que a mujeres.

2.1.1. La influencia del feminismo en la lengua italiana

Como ya se ha dicho anteriormente, la lengua italiana es una lengua marcada por el género gramatical, lo que refleja el modelo social androcéntrico. Los movimientos feministas intentaron romper con este pensamiento y usaron la lengua como punto central en las reivindicaciones feministas contemporáneas,

así como en el movimiento *transfemminista* italiano, que, como explica el grupo *Non una di meno* (2017: 4):

Il transfemminismo è un movimento di resistenza e una teoria che considera il genere, arbitrariamente assegnato alla nascita, una costruzione sociale, strumento proprio di un sistema di potere che controlla e limita i corpi per adattarli all'ordine sociale eterosessuale e patriarcale. Il transfemminismo muove dalla materialità delle vite e delle esperienze trans, femministe e queer, dalla complessità e dalla molteplicità delle collocazioni di genere e sessuali e riconosce l'intreccio tra la matrice patriarcale e quella capitalista delle oppressioni che colpiscono tutte le soggettività che non sono maschi bianchi eterosessuali.

Como expone Pusterla (2019), las primeras en proponer como punto de partida a la lengua en las reivindicaciones fueron las feministas de la segunda ola, quienes la veían como un instrumento de opresión y de representación de la sociedad hetero-patriarcal existente.

Al ser una lengua enfocada en el género, el binarismo de género de la sociedad establecida en la idea de que solo existe el género masculino y femenino se refleja en la designación gramatical, esto “contribuisce alla normalizzazione/naturalizzazione del paradigma binario eteronormativo” (Pusterla, 2019: 111), además de no incluir a todas las personas en el uso de la lengua. En los años setenta, las feministas niegan el hecho de que el masculino genérico sea inclusivo cuando se refiere a ambos sexos.

En la actualidad, con la llegada de la cuarta ola del feminismo, se volvió a retomar el debate sobre el sexismo de la lengua italiana. Es en este momento en el que hay más sensibilidad frente la cuestión de género, tanto social como lingüístico. El movimiento feminista *Non una di meno*⁵ ve a la lengua como “un elemento centrale nella costruzione delle identità, individuali e collettive” (Non una di meno, 2017: 2). Esto hace referencia a lo comentado antes, la injusticia de que la lengua italiana solo represente a dos géneros, sobre todo con el uso del masculino neutro y universal. En su *Piano feminista contro la violenza maschile sulle donne e la violenza di genere* (2017) presentan su idea de lengua feminista y *transfemminista*, dando algunos ejemplos de cómo usar el italiano de

⁵ Movimiento feminista que nace en el 2016 en Argentina (Ni una menos) que se propagó hasta Europa, cogiendo más fuerza en España e Italia.

una forma más inclusiva, como no usar el femenino plural para referirse a todas las personas o usar el lenguaje inclusivo.

Como se puede ver, las protestas feministas a lo largo del tiempo han ayudado a influenciar no solo el uso de la lengua, sino también a influenciar en el cambio de la sociedad para aceptar los distintos usos que se le puede dar a una lengua.

2.2. El feminismo en Inglaterra desde un punto de vista sociocultural

En Inglaterra hubo varias revueltas y también una transformación después de la Revolución Gloriosa (1688-89). Además, con la llegada de la Revolución Industrial, los ideales sobre la economía cambiaron hacia un mundo más capitalista. Es en este momento en el que el patriarcado se impone y los roles de la mujer en la sociedad quedan marcados por éste (Afzal, 2012).

En la época de la Ilustración se empezó a discutir sobre la situación de las mujeres en la sociedad inglesa, expresando ideas sobre sus derechos y creando así un movimiento que luchara por ellos.

En la Inglaterra del siglo XVII, las mujeres no tenían permitido hablar ni pensar libremente en la Iglesia, sus roles en este campo estaban aún más vetados. Por ello, Margaret Fell Fox, una de las primeras feministas de ese país, luchó por la igualdad entre ambos sexos en ciertas instituciones públicas, entre ellas la Iglesia. Después de una larga lucha contra el clérigo, los panfletos escritos por Fell se opusieron contra las convenciones sociales creadas por estos.

Con respecto a la educación, Mary Astell fue “the first woman writer who campaigned for equal educational opportunities for women” (Afzal 2012: 23), además de posicionarse en la idea de que una mujer no debería casarse si no quisiera, ya que la mayoría de las veces eran usadas por la familia para poder conseguir algo a cambio. Astell defendía que cualquier persona es capaz de poder estudiar y también sabía que poder obtener una educación sería un gran progreso en la lucha por sus derechos.

En el siglo XVIII, después de la Revolución Francesa, “the ideas of freedom and equality started proliferating in England and the traditional section

of the society tried to defend their ancient traditions” (Afzal, 2012: 29). En esa época destaca Mary Wollstonecraft y su libro *A Vindication of the Rights of Woman* (1792) en el cual expone que las mujeres y los hombres nacen como iguales pero que tanto la sociedad como sus prejuicios crean desigualdad. La autora critica la forma en la que la sociedad está construida centrándose en la injusticia de la falta de trabajo, de educación y de derechos para las mujeres.

Como se ha dicho anteriormente, las sufragistas británicas fueron de las más reconocidas por el papel que desempeñaron a la hora de reivindicarse por el derecho a voto. En 1903, el movimiento sufragista inglés se hizo famoso gracias a la labor de las hermanas Pankhurst, sobre todo Emily Pankhurst. En 1918 las sufragistas consiguieron que algunas mujeres pudieran votar, pero en 1928 toda aquella mayor de 21 años podía votar legalmente. Eso fue posible gracias a las organizaciones que se empezaron a crear a mitad del siglo XIX, especialmente *Women’s Social and Political Union* (WSPU).

Después de las dos Guerras Mundiales, momento en el cual las mujeres probaron de lo que eran capaces ocupando los puestos de trabajo que desempeñaban antes los hombres, estalló la segunda ola del feminismo en la que se exponía la liberación social y sexual, además de romper con los cánones de belleza establecidos (Hall, 2018). También en esta época, se legalizó el aborto en el Reino Unido (1967) y se empezaron a ver más mujeres en cargos políticos, entre las que destaca Margaret Thatcher, quien fue electa como Primera Ministra en 1979.

Hoy en día, la cuarta ola del feminismo está centrada no solo en un tipo de mujer, sino que intenta buscar la igualdad y mejorar los derechos de todas las mujeres en el mundo, sin depender de la etnia, religión o colectivo.

2.2.1. La influencia del feminismo en la lengua inglesa

A finales de los años 80 y principio de los 90, el movimiento “politically correct” llegó primero a Estados Unidos y después a Gran Bretaña. Ese movimiento consistía en romper con todo tipo de discriminación lingüística que sufrían algunas minorías y las mujeres, intentando lograr un cambio social modificando las actitudes sociales hacia estas personas. El nombre “political correctness” fue visto como un ataque hacia los logros conseguidos por las

minorías, fue considerado como una revuelta contra el feminismo y las reformas anti-sexistas (Le Bihan-Colleran, 2020).

Las feministas inglesas se empezaron a interesar por la lengua a finales de los años 60 y principios de los 70. Todo lo relacionado con la lingüística estaba entrelazado con la política del momento, ya que lo que querían era cambiar las relaciones existentes entre hombres y mujeres. Es en esa época en la que Deborah Cameron comienza a hacerse notar con sus ideas feministas asegurando que la reforma de la lengua era necesaria no solo por política, sino para concienciar a la sociedad, denunciar el sexismo y empoderar a la mujer (Cameron, 1992, como se citó en Le Bihan-Colleran, 2020). El interés que suscitó la lengua en las feministas estaba centrado especialmente en el lenguaje sexista, ya que les preocupaba la forma en la que las mujeres estaban vistas y representadas en varios ámbitos de la sociedad.

En los años 90, hubo un cambio en la idea de lingüística feminista y se empezó a analizar la diversidad de ser mujer y cómo el género se debe entender como fluido y no como estático (Cameron, 2005, como se citó en Le Bihan-Colleran, 2020). Esa idea coincidió con la llegada del movimiento “political correctness” mencionado anteriormente.

Las feministas fueron las primeras en realizar un análisis de cómo la lengua discriminaba a las mujeres “first by rendering them invisible with the use of generic terms associated with the masculine sex, then by depreciating the value of everything associated with the feminine sex” (Le Bihan-Colleran, 2020: 123). Es por ello por lo que empezaron a buscar términos medios para tratar de establecer un lenguaje no sexista creando vocabulario nuevo y así poder erradicar los términos sexistas utilizados anteriormente. Algunas de las palabras creadas fueron normalizadas con el tiempo, además de ser aceptadas en diccionarios como el *Cambridge English Dictionary* o el *Oxford English Dictionary*. Aún así, este término siempre estuvo rodeado de polémica y críticas, por lo que muchas pensadoras feministas lo defienden con el hecho de que lo único que quieren es que sirva para concienciar a la gente a buscar vocabulario y fórmulas sintácticas que no denigren ni marginen a nadie, por lo que solo se tendría que ser un poco más consciente a la hora de usar una lengua.

3. El sexismo lingüístico

Tal y como se ha ido viendo a lo largo de este trabajo, las perspectivas italiana e inglesa aportan luz a este tema desde ángulos diversos, ya que parten de sociedades con un contexto histórico feminista diferente. Es por lo que el concepto de sexismo lingüístico se estudiará desde estos dos enfoques.

En Italia, Alma Sabatini escribió un libro en colaboración con la Presidenza del Consiglio dei Ministri (1987) sobre el sexismo en la lengua italiana, pero en su reedición de 1993, Tina Anselmi⁶ asegura que:

Il sessismo nella lingua italiana uscì nel 1987 suscitando nel mondo accademico e, più in generale, in quello legato all'informazione, un interessante dibattito sulla corrispondenza effettiva tra significante e significato, mettendo in luce, tra l'altro, il legame tra discriminazioni culturali e discriminazioni semantiche. L'idea di trasformare completamente lingua italiana in una lingua «non sessista» non è stata realizzata, né d'altronde era immaginabile che lo fosse. Lo studio ha avuto comunque l'innegabile merito di avere sollevato il problema e di averlo reso presente soprattutto a chi con il linguaggio lavora (Anselmi, 1993: 3).

En Inglaterra, Atkinson define el sexismo lingüístico como “a wide range of verbal practices, including not only how women are labeled and referred to, but also how language strategies in mixed sex interaction may serve to silence or depreciate women as interactants” (1993, en Umera-Okeke, 2012: 4).

Basándonos en estas dos ideas, se puede ver que el sexismo lingüístico es de uso habitual en ambas lenguas y está ligado a la representación del género femenino en la sociedad y como éste es desvalorizado en cualquier tipo de interacción lingüística, esto es, tanto escrita como oral.

Esto es un tema que se está intentando solventar aún hoy en día y es por ello por lo que se ve necesario profundizar en la idea de sexismo lingüístico desglosándolo en los distintos tipos que lo conforman en ambas lenguas.

⁶ Política italiana que formó parte de la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial y que además fue la primera ministra que tuvo Italia. En el momento en el que se escribió *Il Sessismo nella Lingua Italiana*, Anselmi era la *Presidente della Commissione nazionale per la parità e le pari opportunità tra uomo e donna*.

3.1. Tipos de sexismo lingüístico en italiano

Los estereotipos con los que se hace referencia a las mujeres son prejuicios e ideas negativas que no tienen nada que ver con la realidad de hoy en día (Sabatini, 1993). Con este tipo de lenguaje se les hizo pequeñas, débiles, frágiles, ya que estaban ligadas a los *clichés* establecidos:

Le dissimmetrie nel discorso sugli uomini e sulle donne corrono sul filo conduttore delle nozioni stereotipate: oltre all'uso dissimmetrico di aggettivi «di genere femminile», di diminutivi e vezzeggiativi, cui si è prima accennato, vi sono anche casi di polarizzazione semantica di aggettivi e sostantivi, che acquistano cioè significati diversi se modificano un nome maschile o femminile (Sabatini, 1993: 30).

En los estudios sobre sexismo lingüístico en Italia destaca Alma Sabatini, quien en su estudio sobre ello divide las disimetrías en dos, semánticas y gramaticales.

Algunos ejemplos de sexismo semántico que propone Sabatini (1993) centrados en los estereotipos podrían ser el uso de *la bella, la bionda, la rossa*, para referirse a una mujer solo por sus atributos físicos; el uso de diminutivos como *mogliettina, stellina*. También se pueden encontrar rasgos de sexismo en las polarizaciones semánticas, es decir, el significado de un sustantivo varía dependiendo si hace referencia a un hombre o a una mujer, teniendo una connotación positiva o negativa, respectivamente. Algunos ejemplos de esto son: *una buona donna-un buon uomo; una donna onesta-un uomo onesto; una donna leggera-un uomo leggero*, gracias a estos ejemplos se puede observar que “la connotazione della parola riferita alla donna viene dal campo semantico sessuale o dall'area casalinga e familiare. Questa è un'ulteriore dimostrazione del presupposto che le donne «servono» agli uomini” (Sabatini, 1993: 30). Un ejemplo de polarización semántica que se puede destacar es el de la pareja *scapolo-zitella*, en el cual la primera palabra se utiliza para designar a un hombre soltero de forma neutral, mientras que la segunda designa a una mujer soltera, pero desde un punto de vista negativo, ya que hace referencia a lo que en

español sería una “solterona”⁷. Otro tipo de sexismo semántico que expone esta misma autora es la identificación de la mujer a través del hombre: *La moglie di; la donna di; il Prof. Rossi e signora*.

En este tipo de disimetrías también se encuentran como ejemplos algunas metáforas y personificaciones. Entre ellas destacan sobre todo las que hacen referencia al mundo animal, cuando hacen referencia a una mujer, “si riferiscono ad animali notoriamente considerati poco intelligenti: oca, gallina, etc. o infidi: vipera, (piccola e velenosa), o a felini: tigre, pantera, ecc. per il loro fascino subdolo e avvolgente e la loro imprevedibilità” (Sabatini, 1993: 70). Mientras que a los hombres se les compara con animales como el tigre por su poder y fuerza.

Otro ejemplo de sexismo, pero en este caso léxico-semántico, sería el léxico referido a ciertas profesiones en las que se usan palabras para designar a ambos referentes, como por ejemplo *ingegnere* e *insegnante*, pero los estereotipos marcados por la sociedad asociarían el término *ingegnere* a un hombre e *insegnante* a una mujer (Cacciari y Padovani, 2007).

Desde el punto de vista de las disimetrías gramaticales, Sabatini (1993) destaca como primer punto el uso del masculino no marcado, es decir, el uso de las palabras *uomo-uomini* con valor genérico dejando sin marcar la presencia de las mujeres en una oración; el uso del masculino inclusivo en plural para abarcar a hombres y mujeres (ej.: *Gli studenti uno alla volta*). A esto, Robustelli (2012) denuncia la denominación “masculino neutro” ya que según ella este género es masculino y a la mente vendrán siempre referentes masculinos y no femeninos. Robustelli (2012) también destaca como disimetría gramatical la concordancia en masculino, ya sea el adjetivo plural como el participio pasado, por ejemplo, la oración *le ragazze e i ragazzi studiosi sono sempre premiati*; el uso del masculino para los títulos profesionales y cargos institucionales prestigiosos para designar a mujeres. Otros ejemplos de sexismo gramatical sería el uso disimétrico de nombres y apellidos, como explican Lepschy et al. (2001), los apellidos de las mujeres tenían que ir acompañados por el artículo (*la Corti*), mientras que con los apellidos de los hombres se podía usar u omitir el artículo, pero “dalla fine

⁷ Este término hace referencia de manera despectiva a una mujer soltera que no tiene previsto casarse próximamente y que ya tiene, según los patrones establecidos por la sociedad, una cierta edad.

degli anni Sessanta, ha cominciato a diffondersi, a quanto pare in ambito femminista, l'uso dei cognomi di donna senza articolo, con lo scopo di praticare una parità di trattamento, appunto di stampo «non sessista» (Lepschy et al., 2001:12); la diferenciación entre el uso de *signora* y *signorina* para designar el estado civil de una mujer, mientras que solo existe *signore* para referirse a un hombre independientemente de su estado civil; anteponer el género masculino al femenino al ordenar los elementos de una oración, por ejemplo, *fratelli e sorelle; bambini e bambine*.

Otra forma en la que se puede reflejar el sexismo existente es mediante el uso de algunos refranes, ya que la mayoría de ellos reflejan la sociedad patriarcal existente en Italia. La mayoría de los refranes italianos hacen referencia a ideas estereotipadas de las mujeres las cuales pueden representar en ellos peligrosidad (*Donna al volante, pericolo costante*), deseo de tener hijos varones y no mujeres (*Auguri e figli maschi*), entre otros.

En el tercer capítulo de su estudio, *Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana*, Sabatini da unas pautas para evitar un uso sexista del italiano, entre estas recomendaciones destaca evitar el uso de citar a las mujeres como una categoría aparte, un ejemplo de esto es *Napoli operaia, ma anche studenti, donne, disoccupati, pensionati, ecc.* También destaca evitar el uso en masculino de profesiones para señalar posiciones de prestigio cuando existe la forma femenina, es mejor decir *segretaria* que *segretario*, o *senatrice* y no *senatore* cuando se hace referencia a una mujer. Otra recomendación que hace la autora y que aún no se ha comentado, es evitar el uso al masculino de nombres epicenos y no usar el sufijo -essa para crear palabras femeninas, sería mejor decir *La presidente Maria Rossi* que *Il presidente Maria Rossi*, al igual que es mejor decir *la studente* que *la studentessa* o *la sindaca* y no *il sindaco*.

Robustelli (2014) también da ideas sobre como hablar el italiano sin especificar el género de la persona a la que se refiere una oración. Este tipo de lenguaje que propone sirve sobre todo para no usar el masculino inclusivo y así intentar utilizar términos neutros que “indicano l'essere umano senza alcun riferimento alla sua identità maschile o femminile, permette di riferirsi a donne e a uomini senza specificare il genere” (Robustelli, 2014: 6). Entre las ideas que propone destaca los términos neutros que hacen referencia a personas

individuales (*la persona, le persone, l'individuo, gli individui*, etc.); aquellos que hacen referencia a grupos de personas o tareas (*la segretaria, la direzione, il servizio di...*, *la rappresentanza di...*, etc.); las formulaciones neutras usando los pronombres indefinidos *chi/coloro* o con la forma impersonal; uso de la pasiva.

3.2. Tipos de sexismo lingüístico en inglés

Además de encontrar rasgos de sexismo en el vocabulario, en inglés está más presente en la semántica y en la forma en la que está estructurada la lengua. Pero al igual que en italiano, depende de los estereotipos negativos anclados a las mujeres. Mills (2008) utiliza el término *semantic derogation*, el cual define como “a systematic process whereby words and phrases associated with women become negatively inflected” (Mills, 2008: 56). Este término está ligado a las “sex-pair words”, las cuales cambian de significado dependiendo de si categorizan a un referente masculino o femenino, los primeros estarán representados positivamente, mientras que las últimas negativamente. Algunos ejemplos se pueden observar en palabras como *master-mistress*, que hacen referencia a un hombre poderoso y a una mujer relacionado con engañar a alguien o con propósitos sexuales, respectivamente; *governor* se refiere a un hombre que tiene autoridad sobre un territorio, mientras que *governess* representa a una mujer que se encarga de cuidar a los niños; el último ejemplo que se presenta es *bachelor-spinster*, que al igual que en italiano, el referente masculino tiene un significado positivo refiriéndose a un hombre que no está casado y que por ello es libre, mientras que el referente femenino tiene una connotación negativa, al igual que la palabra italiana *zitella*.

Otra situación en la que se refleja el sexismo semántico en inglés es en la colocación que se hace de los términos en una frase. Como explica Umera-Okeke (2012), la misma palabra puede tener una connotación diferente si está colocada cerca de un término masculino o femenino. Cuando esta palabra hace referencia a una mujer, como ya se ha dicho anteriormente, suele tener una connotación negativa y a veces sexual. Algunos ejemplos de palabras comunes para ambos referentes, pero con connotaciones distintas pueden ser *professional, tramp* o *looseen*. Si se dice que un hombre es *professional* significa que es un profesional en el ámbito laboral, mientras que, si se dice de una mujer, se puede interpretar como si fuera una prostituta o promiscua; en el caso de

tramp, si se refiere a un hombre se usa con el mismo significado de la palabra, es decir, una persona que no tiene trabajo u hogar, pero si se refiere a una mujer, tendría un significado referente al campo sexual; lo mismo ocurre con *loose*, si se usa para definir a una mujer tiene un significado negativo mientras que para referir a un hombre tiene un significado neutral.

En inglés también destaca el sexismo semántico en metáforas y personificaciones. Los objetos que son poderosos suelen personificarse como masculinos, mientras que aquellos pasivos y débiles como femeninos (Umera-Okeke, 2012). Por ejemplo, los nombres de los desastres naturales tienen nombre de mujer, un claro ejemplo son los huracanes que ha habido en Estados Unidos, como Katrina.

Con respecto al sexismo sintáctico, en la mayoría de las lenguas, “the most prominent instance of gender bias regarding syntax is the ‘male firstness’, hence the ordering of gendered words and the ordering of masculine terms before feminine ones” (Pappas y Karras, 2021: 9). Este tipo de orden se estableció para instaurar el supuesto orden natural, pero personas como Butler, Foucault o Sugino se opusieron y denunciaron este tipo de orden, ya que pensaban que “discourse reflects the cultural, political and ideological values of different social groups. Therefore, forms that are imposed by the groups in power tend to be valorized and accepted as the norm” (Pappas y Karras, 2021: 10).

En el caso del inglés, el sexismo sintáctico se puede encontrar con el uso de los pronombres genéricos en oraciones, se utilizan términos masculinos (*he, him, his*) tanto para referirse a hombres como para referirse a los seres humanos (Umera-Okeke, 2012). Las lingüistas feministas reclamaron que este uso de los pronombres masculinos hace a las mujeres invisibles y las deja en un segundo plano. Esto está ligado con otra forma de sexismo sintáctico, el uso genérico de la palabra *man*, la cual tiene varios significados (ser humano; seres humanos como grupo o raza; u hombre) dependiendo del término al que haga referencia, aunque también se usa para referirse a la especie humana en su totalidad, dejando otra vez a las mujeres como invisibles. Usando la palabra *man* como genérica, no se sabe si hace referencia a ambos sexos o solo a uno de ellos, al igual que cuando se utilizan palabras genéricas como *manpower, salesman, chairman*, etc. Por último, en este tipo de sexismo lingüístico, destaca el orden

de las palabras en una oración, ya que el término que hace referencia a lo masculino va antepuesto a aquel que hace referencia a lo femenino, la excepción es el uso idiomático de la expresión de cortesía *Ladies and gentlemen*.

En inglés también hay rasgos de sexismo lingüístico en la morfología del lenguaje, es decir, en cómo se forman las palabras. La mayoría de los términos masculinos son no marcados mientras los femeninos son marcados. He (2010) divide el sexismo morfológico de dos maneras, por la derivación y por la composición. En el primero destacan los prefijos y los sufijos, ya que gracias a ellos se pueden formar nuevas palabras. La palabra femenina siempre deriva de la masculina añadiendo sufijos como *-ess* y *-ette*. La palabra *actor* significa “a person who plays the part of a character in a movie or play” when attached to a feminine suffix *-ess*, becomes *actress* with the meaning of “woman with profession similar to those of actor” (He, 2010: 332). Con este tipo de formación de palabras parece que las mujeres derivan de los hombres y que están ligadas a ellos, por lo que se puede llegar a pensar que con la adición de estos sufijos femeninos lo que se hace es darle un nuevo significado de trivialidad, de menor estatus (He, 2010).

Con respecto a las palabras derivadas, y teniendo en cuenta que la mayoría de las palabras en inglés son neutras, en el campo léxico de las profesiones para indicar que el referente es femenino, se crearon nuevas palabras añadiendo o un sufijo, como se ha explicado anteriormente, o combinando la palabra principal con una palabra de referencia femenina, por ejemplo, *woman lawyer*. En este caso y derivado por los estereotipos asociados a diversas profesiones y el género de una persona, si solo se llega a decir *lawyer*, la mayoría de los individuos pensarían que se está hablando de un hombre. Mientras que, si son profesiones ligadas a cuidado de personas, de un estatus inferior o en las que haya que se pacientes, se piensa directamente en las mujeres, por ejemplo, *nurse*, *secratry*.

Si nos centramos en los honoríficos y el uso de los títulos, muchas veces los títulos referentes a las mujeres no se mencionan, pero el de los hombres sí, también se ve la desigualdad cuando solo se menciona a una mujer por su nombre y al hombre por su título, nombre y apellido, al igual que siempre va nombrado antes él que ella, *Mr. and Mrs. Smith*. Como sucede en italiano, el

título *Mr.* identifica a un hombre, mientras que *Mrs.* y *Miss* no identifican solo a una mujer, sino también especifica su estado civil. Una solución para esto fue la creación del título *Ms*, el cual se utiliza para referirse a una mujer, pero sin tener que especificar su estado civil, además de que el nombre que se utiliza en relación con este título es el suyo propio, aunque esté casada (Umera-Okeke, 2012).

Este tipo de titulación también es considerado dentro del lenguaje sexista ya que se utiliza dependiendo de la edad de la persona. En el caso de las mujeres se utiliza *Miss* cuando es una mujer joven, mientras que si se considera que es más mayor se utilizaría *Ma'am* o *lady*. En contraste, a los hombres siempre se les refiere de la misma manera, ya sean más mayores o jóvenes, se utiliza el término *Sir*.

Algunas soluciones para evitar un uso sexista de la lengua sería el no utilizar palabras con masculino genérico, por ejemplo, es mejor utilizar *humanity*, *human beings*, etc. en vez de *mankind*, *workers*, *workforce*, *staff* y no *manpower*, *police officer* o *fire fighter* en vez de *policeman* o *fireman*, respectivamente, entre otros. Cuando no se sabe bien el sexo de la persona, es mejor utilizar todos los pronombres antes que solo el masculino; también se puede conjugar la oración en segunda persona del plural o incluso hacer un uso de las pasivas, ya que normalmente no se sabe quién es el agente de la oración.

Conclusión

Como se ha expuesto en la introducción de esta investigación, el objetivo general era investigar cuál de las dos lenguas propuestas es más inclusiva mediante el estudio del sexismo lingüístico y lenguaje inclusivo correspondiente a cada una de ellas. A su vez, este objetivo se subdividió en tres puntos básicos, los cuales se van a retomar para verificar lo conseguido con este estudio.

El primer objetivo específico hace referencia al desarrollo del término de género desde ambas perspectivas contando con las definiciones tanto de sexismo como de lenguaje inclusivo. Esto fue posible realizarlo ya que se desarrolló una comparativa desde las dos perspectivas de todos los conceptos nombrados, además de ejemplificar cada caso en ambas lenguas. El segundo objetivo específico hace referencia a la indagación sobre la influencia que

podieron tener los diversos movimientos feministas en ambos países y cómo éstos afectaron a la lengua a través del tiempo. Este objetivo primero se planteó desde el punto de vista europeo y después se desglosó en la situación italiana e inglesa, lo cual hizo posible que se cumpliera el objetivo planteado, ya que se investigó desde un punto de vista histórico y sociocultural la situación vivida de las mujeres desde el principio de la lucha feminista hasta hoy en día, dejando ver cómo ha cambiado su situación mejorando su calidad de vida y sus oportunidades, al igual que se especificaron los cambios que hubo en la lengua, ya sea en la transformación de significado de algunas palabras como el nacimiento de movimientos que hacen referencia a un uso más inclusivo de ésta. El último objetivo específico planteado hace referencia a un análisis de los distintos tipos de sexismo lingüístico presentes en ambas lenguas y su representación en las mismas. Este objetivo se pudo cumplir ya que se plantearon diversos problemas sexistas existentes en las lenguas seleccionadas, así como posibles soluciones, pero se ha de añadir que no se pudo completar de la manera en la que se tenía pensado en el principio de la investigación, pero de esto se hablará más tarde.

Con respecto al objetivo general propuesto y ya citado anteriormente en este apartado, se ha ido trabajando a lo largo de esta investigación, pero como conclusión no se puede saber bien si el italiano es más inclusivo que el inglés o viceversa, ya que ambas lenguas cuentan con varios rasgos sexistas desde perspectivas y formas distintas. Además, las lenguas no son uniformes y cada persona hace un uso único y específico de ellas, por lo que no depende tanto de la lengua en sí, sino también del uso que le dan los hablantes que viven en esas sociedades. Por ello, para poder ver un cambio y que las lenguas sean más inclusivas y menos sexistas, los hablantes deberían concienciarse sobre ello y ser más conscientes a la hora de expresarse, con esto se refiere al uso, por ejemplo, de palabras más generales y no solo usar del masculino genérico.

A la hora de realizar esta investigación se han encontrado varios obstáculos y dificultades para su desempeño. En primer lugar y como ya se ha expuesto en la introducción, por la originalidad de esta investigación, no se pudo encontrar toda la información necesaria para poder realizarla de la manera en la que se tenía pensada, ya que no es un campo muy estudiado y menos aún si se

hace una comparativa de las lenguas seleccionadas. Cabría comentar que no se pudo acceder a toda la información que podría haber sido necesaria ya que no estaba disponible online ni en la biblioteca de la UNED. Además de que muchos artículos o libros, al ser tan específicos solo se podían encontrar en las bibliotecas de algunas universidades europeas a las que no se pudo tener acceso. Por ello, al haber esta carencia de información, no se pudo desarrollar el último punto (de aquí en adelante “capítulo 3”) como se tenía pensado, lo cual era centrarse en tres aspectos fijos para poder llevar a cabo una comparación más focalizada y así poder reflejar más exhaustivamente el contraste entre ambas lenguas. La solución a este problema fue realizar un desarrollo independiente de los diversos tipos de sexismo lingüístico que existen en las lenguas desarrolladas sin contrastarlas. A raíz de este problema, se tuvo que llevar a cabo un cambio en el índice ya que la solución encontrada no era semejante a la idea principal, es por ello por lo que el índice inicial planteado no se pudo realizar, ya que el capítulo 3 constaba de tres subdivisiones que hacían referencia al sexismo semántico, sintáctico y gramatical, que a su vez se subdividían en cómo están reflejados estos tipos de sexismo lingüístico tanto en italiano como en inglés. La resolución a este problema fue realizar un cambio en la forma de dividir este capítulo llegando a la conclusión de que sería más eficaz desarrollarlo independientemente, entonces, se cambió el índice de este apartado subdividiéndolo en los dos subapartados actuales que hacen referencia a cada lengua.

Otro inconveniente que se encontró está centrado en la búsqueda de información, ya que se pudo notar una falta de fuentes en la parte italiana, la cual hizo que se replanteara la manera de estructurar el capítulo 3 y que por ello se tuviera que centrar en otros aspectos no pensados al principio. En la perspectiva inglesa, el principal problema que se tuvo fue la búsqueda de información centrada solamente en Inglaterra y no en Estados Unidos, ya que muchas teorías feministas o lingüísticas están centradas en este último país.

Con respecto a las fuentes bibliográficas, se empezó buscando todo tipo de documentos que pudieran comparar ambas lenguas desde la misma perspectiva con la que se trabajó en esta investigación, pero esto no fue posible, por lo que se tuvo que indagar más y hacer búsquedas individuales de todo tipo

de documento que fuera válido. Al final, las fuentes bibliográficas utilizadas fueron bastantes útiles, pero a la vez algo incompletas, ya que se ha ahondado mucho en la parte italiana, pero sin tener los resultados suficientes como para enfocar la investigación del modo pensado.

En la perspectiva italiana las fuentes más útiles fueron las realizadas por Sabatini (1993) y todas aquellas que se han utilizado de Robustelli (2012, 2014, 2020), al igual que las definiciones de *Treccani*. En cuanto a la perspectiva inglesa, las fuentes más útiles fueron el artículo escrito por Umera-Okeke (2012), las definiciones del *Oxford Dictionary*, los libros que se han citado de Mills (2008) & Mills y Mullany (2011), así como, aun siendo corrientes americanas pero que se postularon en todo el mundo, los libros de Lakoff (2000, 2004).

Desde nuestra perspectiva y después de varios meses de investigación, creemos que este campo aún es bastante reciente y que por ello ha sido tan complicado, sobre todo en referencia con la parte italiana, encontrar información que pudiera ser de utilidad, ya que creemos que es un aspecto que se debería investigar más. En un futuro nos gustaría poder ahondar en mayor capacidad para que pueda llegar a ser un campo que esté bien desarrollado, y así poder encontrar una solución al problema del sexismo y de la desigualdad lingüística. Aun así, creemos que llegar a este punto sería más complicado para la sociedad italiana que para la inglesa, ya que como se ha podido ver a lo largo de la investigación y después de haber leído mucho sobre el tema, se podría considerar que la sociedad italiana es más conservadora y más machista que la inglesa, por lo que les podría ser más complicado adaptarse a un uso de la lengua menos androcéntrico y más inclusivo, mientras que la sociedad inglesa lo tendría un poco más fácil por el hecho de que no cuentan con un género gramatical, es decir, no cuentan con las terminaciones gramaticales que hacen referencia a un referente masculino o femenino como el italiano.

Aún queda mucho por estudiar en este campo, el cual en nuestra opinión, se debería considerar muy importante hoy en día ya que ya han pasado muchos años en los que las mujeres han sido relegadas a la sombra del hombre, además de que con el tiempo, la idea de género ha ido cambiando y no solo existen los dos géneros tradicionales, sino que es un ámbito que se ha ido ampliando y por lo tanto se debería empezar a buscar la manera de ser más inclusivos a la hora

de usar una lengua para poder incluir a todas las personas, tanto en el ámbito lingüístico como en el social. También cabría destacar que estos tipos de cambios y adaptaciones lingüísticas a favor de las personas que no están tan representadas como el género masculino en una lengua ocurre en parte, gracias a los movimientos feministas que se llevaron y que se están llevando a cabo alrededor del mundo.

Finalmente, aparte de los objetivos propuestos al principio de esta investigación, un objetivo personal es que este trabajo pueda servir de ayuda a todas aquellas personas que quieran documentarse en este ámbito para aprender algo sobre ello, además de que pueda servir para futuras investigaciones no solo personales, sino también de otras personas que quieran ayudar a ampliar los conocimientos de este campo.

Bibliografía

- Afzal, N. (2012). Emergence of feminism in Great Britain: From Margaret Fell Fox to Mary Wollstonecraft. *Jhss*, 3(1), 19-34. Recuperado de <http://www.jhssuok.com/pdf/Vol.%203%20No.%201/Emergence%20of%20Feminism%20in%20Great%20Britain%20From%20Margaret%20Fell%20Fox%20to%20Mary%20Wollstonecraft.pdf>; 08/03/2021.
- Ballarín, P., Birriel, M. M., Martínez, C. y Ortíz, T. (2010). *Las mujeres y la historia de Europa*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/22237>; 06/03/2021.
- Burns, J. (2013). Sexism in daily reality for girls, says Girlguiding. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/education-25138455>; 21/02/2021.
- Cacciari, C. y Padovani R. (2007). Further evidence of gender stereotype priming in language: semantic facilitation and inhibition in Italian role nouns. *Applied Psycholinguistics* 28(2), 277-293. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1017/S0142716407070142>; 23/11/2020.
- Cimino, V. (2020). È il momento di introdurre il genere neutro nella lingua italiana? *Libero Pensiero*. Recuperado de <https://www.liberopensiero.eu/24/08/2020/attualita/e-il-momento-di-introdurre-il-genere-neutro-nella-lingua-italiana/>; 22/02/2021.
- Conant, E., Berman-Vaporis, I., Parker, L. y Wardley R. (2019). The best and worst countries to be a woman. *National Geographic*. Recuperado de <https://www.nationalgeographic.com/culture/article/peril-progress-prosperity-womens-well-being-around-the-world-feature>; 21/02/2021.
- Cripps, J. (2015). Progress and problems: sexism within the Italian culture. Recuperado de <https://berkeleycenter.georgetown.edu/posts/progress-and-problems-sexism-within-the-italian-culture>; 21/02/2021.
- Enciclopedia Treccani (s.f.). Gènere. En *Treccani.it vocabolario*. Recuperado de <https://www.treccani.it/vocabolario/genere/>; 13/02/2021.

- Enciclopedia Treccani (s.f.). Sessismo. En *Treccani.it vocabolario*. Recuperado de <https://www.treccani.it/vocabolario/sessismo>; 14/02/2021.
- European Institute for Gender Equality (s.f.). *Gender equality index*. Recuperado de <https://eige.europa.eu/gender-equality-index/2020/compare-countries>; 21/02/2021.
- Fernández Martín, C. (2011). Comparing Sexist Expressions in English and Spanish: (De)-Constructing Sexism through Language. *ES: Revista de filología inglesa*, 32, 67-90. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/17396>; 09/01/2021.
- Fornaia, O. (2009). Il linguaggio non sessista in Italia. Posizioni istituzionali e pratiche d'uso. En G. Giusti y S. Regazzoni (Ed.). *Mi fai male*. (pp. 151-154). Milán: Cafoscarina srl.
- Francesconi, A. (2012). El sexismo en el lenguaje político español e italiano. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 34(2), 139-147. https://doi.org/10.5209/rev_noma.2012.v34.n2.40736; 27/12/2020.
- Ghorbani, L. (2009). *An Investigation of the Manifestation of Sexism in EFL/ESL Textbooks*. ERIC. <https://eric.ed.gov/?id=ED505434>; 09/01/2021.
- Hall, H. (2018). A comprehensive guide to the feminist waves. *Evening Standard*. Recuperado de <https://www.standard.co.uk/lifestyle/london-life/international-women-s-day-a-comprehensive-guide-to-the-feminist-waves-a3780436.html#comments-area>; 08/03/2021.
- He, G. (2010). An análisis of sexism in English. *Journal of Language Teaching and Research*, 1(3), 332-335. <https://doi.org/10.4304/jltr.1.3.332-335>; 27/03/2021.
- Jannati, S. (2015). Gender Representation in EFL Textbooks: A Case of ILI Pre-intermediate Series. *Journal of Applied Linguistics and Language Research*, 2(3), 211-222. Recuperado de <http://jallr.com/index.php/JALLR/article/view/54>; 09/01/2021.
- La nostra storia (s.f.). *Enciclopedia Treccani* [versión electrónica] <https://www.treccani.it/istituto/la-nostra-storia/>; 10/01/2021.

- Lakoff, R. T. (2000). *The Language War*. Berkeley and Los Angeles. California: University of California Press.
- Lakoff, R.T. y Bucholtz, M. (2004). *Language and woman's place. Text and commentaries*. Nueva York: Oxford University Press.
- Le Bihan-Colleran, C. (2020). Feminist linguistic theories and "political correctness" Modifying the Discourse on Women? *The ESSE Messenger* 29(1), 120-132. Recuperado de <https://essenglish.org/messenger/wp-content/uploads/sites/2/2020/08/29-1-S2020-le-bihan.pdf>; 09/03/2021.
- Leonardi, V. (2007). *Gender and Ideology in Translation: Do Women and Men Translate Differently? A Contrastive Analysis from Italian into English*. Berna: Peter Lang.
- Lepschy, A.L., Lepschy G. y Sanson H. (2001). Lingua italiana e femminile. *Quaderns d'Italià* 6, 9-18. Recuperado de <https://revistes.uab.cat/quadernsitalia/article/viewFile/51/51-pdf-it>; 26/03/2021.
- Mills, S. (2008). *Language and sexism*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Mills, S. y Mullany, L. (2011). *Language, Gender and Feminism. Theory, methodology and practice*. Nueva York: Routledge.
- Non una di meno (2017). *Piano femminista contro la violenza maschile sulle donne e la violenza di genere*. Recuperado de https://nonunadimeno.files.wordpress.com/2017/11/abbiamo_un_piano.pdf; 09/03/2021.
- Oxford University Press (s.f.). Gender. En *Oxfordlearnersdictionaries.com definition*. Recuperado de <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/gender?q=gender>; 13/04/2021.
- Oxford University Press (s.f.). Sexism. En *Oxfordlearnersdictionaries.com definition*. Recuperado de <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/sexism?q=sexism>; 14/02/2021.

- Pappas L. y Karras I.D. (2021). Gender ordering as an indicator of linguistic sexism in standard average European languages. *European Journal of Literature, Language and Linguistics Studies*, 4(4), 1-20. Recuperado de <https://oapub.org/lit/index.php/EJLLL/article/view/233/263>; 27/03/2021.
- Piattelli, V. (2015). Storia dell'emancipazione femminile in Italia [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.storiaxxisecolo.it/larepubblica/repubblicadonne.htm>; 07/03/2021.
- PlemenitašK. (2014). Gender Ideologies in English and Slovene: A Contrastive View. *ELOPE: English Language Overseas Perspectives and Enquiries*, 11(1), 17-29. <https://doi.org/10.4312/elope.11.1.17-29>; 09/01/2021.
- Pusterla, M. (2019). Parlare femminista: la lingua di "Non una di meno". En S. Adamo, G. Zanabro y E.T. Sava (Ed.), *Non esiste solo il maschile. Teorie e pratiche per un linguaggio non discriminatorio da un punto di vista di genere* (pp. 109-115). Trieste, Italia: Edizioni Università di Trieste. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10077/27152>; 09/03/2021.
- Riley, C. y Pearce, L. (2018). *Feminism and women's writing. An introduction*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Robustelli, C. (2012). L'uso del genere femminile nell'italiano contemporaneo: teoria, prassi e proposte. https://people.unica.it/rachelefanari/files/2012/04/Robustelli-2012_Luso-del-genere-femminile.pdf; 23/11/2020.
- Robustelli, C. (2012). *Linee guida per l'uso del genere nel linguaggio amministrativo*. Accademia della Crusca https://accademiadellacrusca.it/sites/www.accademiadellacrusca.it/files/page/2013/03/08/2012_linee_guida_per_luso_del_genere_nel_linguaggio_amministrativo.pdf; 26/03/2021.
- Robustelli, C. (2014). *Donne, grammatica e media. Suggestimenti per l'uso dell'italiano*. [Panfleto]. Roma: GiULiA giornaliste https://www.assostampa.it/wcontent/uploads/2017/05/Donne_grammatica_a_media.pdf; 22/11/2020.

- Robustelli, C. (2020). Donne, uomini e linguaggio di genere. *Enciclopedia Treccani* [versión electrónica] https://www.treccani.it/magazine/atlante/societa/linguaggio_di_genere.html; 23/11/2020.
- Sabatini, A. (1993). *Il Sessismo Nella Lingua Italiana*. Commissione Nezionale per la Parità e la Pari Opportunità tra Uomo e Donna. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato. Recuperado de https://web.uniroma1.it/fac_smfn/sites/default/files/II_Sessismo_Nella_Lingua_Italiana.pdf; 22/11/2020.
- Somma, N. (2019). Violenza sulle donne, l'Italia è un paese sessista. E i dati (che non ci sono) lo confermano [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://www.ilfattoquotidiano.it/2019/02/27/violenza-sulle-donne-litalia-e-un-paese-sessista-e-i-dati-che-non-ci-sono-lo-confermano/5000456/>; 21/02/2021.
- Taylor, E.A. y Scott J. (2018). *Gender. New consensus or continuing battleground? British Social Attitudes*. https://www.bsa.natcen.ac.uk/media/39248/bsa35_gender.pdf; 21/02/2021.
- Umera-Okeke, N. (2012). Linguistic Sexism: An Overview of the English Language in Everyday Discourse. *Afrrev Laligens. An International Journal of Language, Literature and Gender Studies*, 1(1), 1-17. <https://www.ajol.info/index.php/laligens/article/view/107910>; 22/11/2020.
- Wright, C. (2019). ¿Puede un idioma ser sexista? Recuperado de <https://blog.lingoda.com/es/puede-un-idioma-ser-sexista/>; 27/11/2020.